

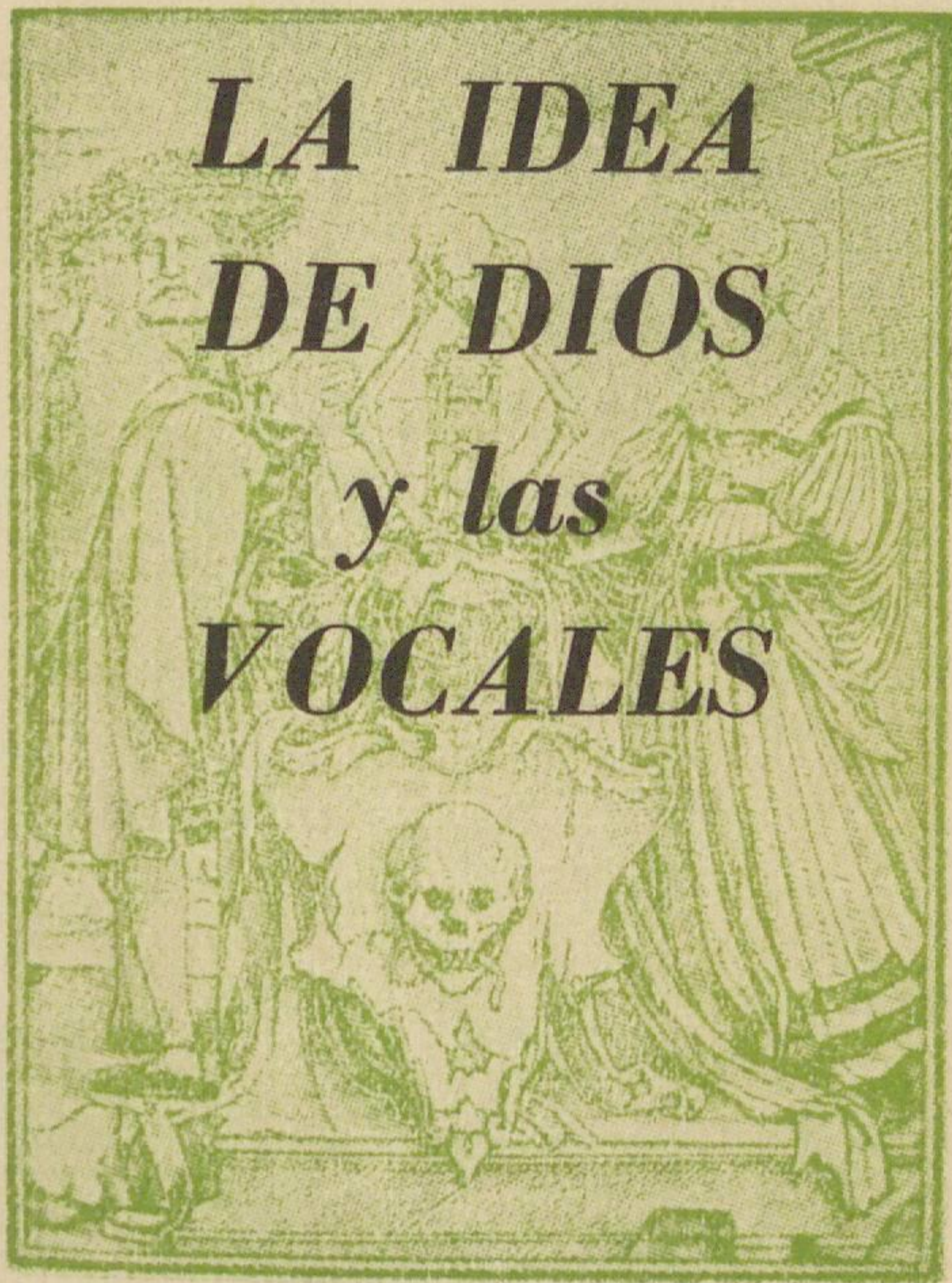
ENRIQUE GÓMEZ-CORREA

**LA IDEA**

**DE DIOS**

*y las*

**VOCALES**



EDICIONES MANDRÁGORA

1

9

5

4





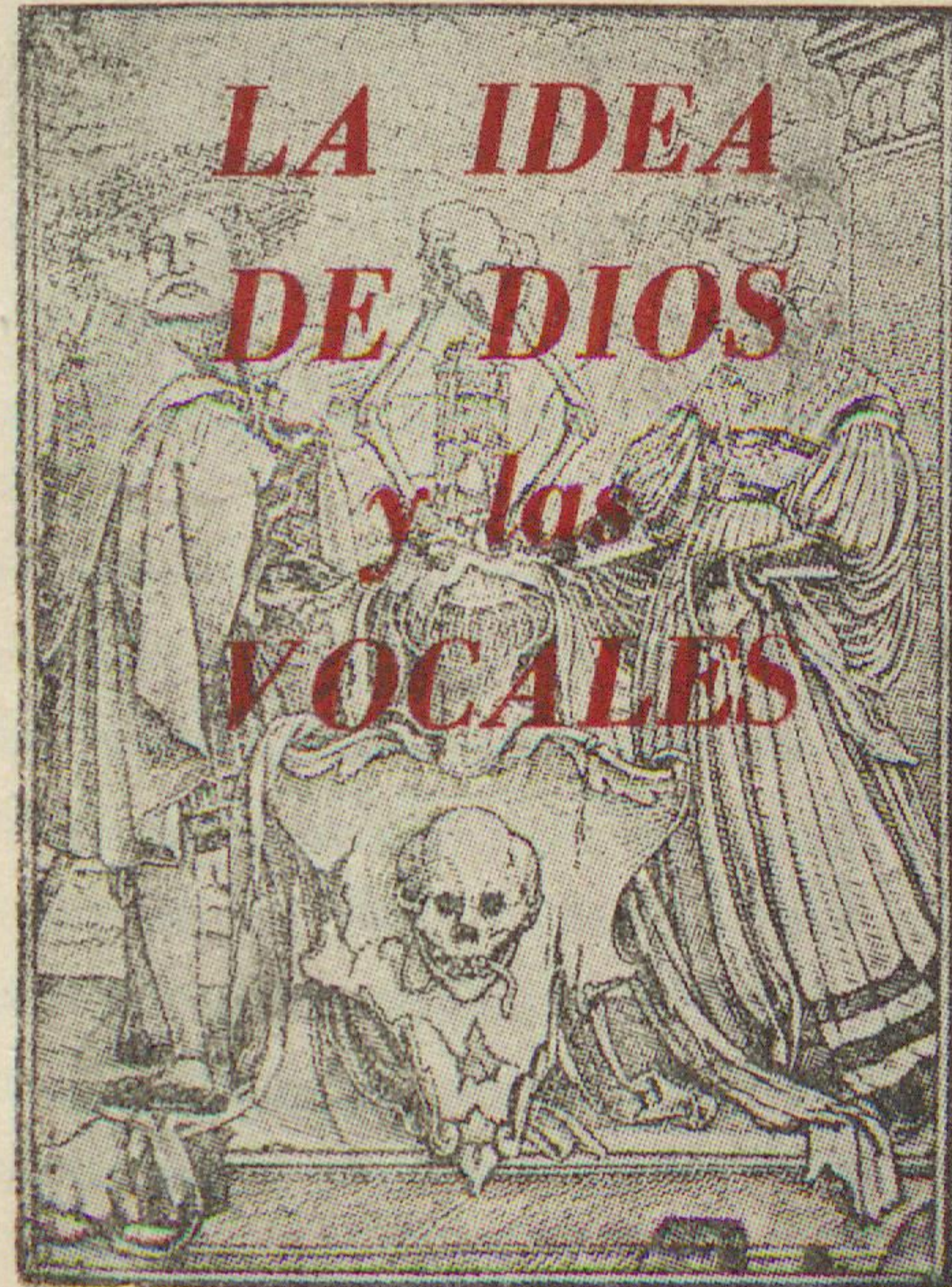
UNIVERSIDAD DE TALCA  
BIBLIOTECA CENTRAL



3 5604 00141686 4



ENRIQUE GÓMEZ-CORREA



EDICIONES MANDRÁGORA  
SANTIAGO DE CHILE  
1 9 5 4







**ALFABETOS** de  
todas las lenguas  
nos ofrecen su  
rica fantasmago-  
ría, y en torno  
al muy discutido  
problema sobre

el origen de las vocales gravita una  
de las preocupaciones fundamenta-  
les del Hermetismo, con su fuerte  
dosis de misterio y de búsqueda des-  
interesada del conocimiento del  
misterio, en cuyo fondo se encuentra  
como elemento obligado el dios In-  
terno o propiamente el Entusiasmo.

Si para el filólogo, la naturaleza  
de estas preocupaciones, representa



la ocasión de mezclarse con la divinidad y en más de algún problema teológico, para el sociólogo, llegado a estos problemas, su actividad se torna casi lindante en lo alucinatorio. Una nueva ciencia mágica parece, entonces, deslizarse por entre sus manos al punto de transformarle en un verdadero vidente, me refiero a lo que podríamos llamar, por el momento, la letromancia. Se verán pasar pueblos enteros, razas tal vez para nosotros desconocidas, la mezcla de sus sangres, la conquista de sus tierras, la esclavitud, etc., todo de golpe así como en el cristal de las videntes. Sin embargo, tanto para el filólogo como para el sociólogo, esta clase de problemas

serán de índole estética y de resolución estética.

En materia de artes plásticas, parece desprenderse un pensamiento análogo al expuesto, como puede comprobarse en el Alfabeto de la Muerte de Holbein el Joven, en cuyo frontispicio aparece un grabado que, a todas luces, representa la letra A, como el principio de todas las cosas y que acercándonos a cada uno de sus elementos se encontrará un reloj de arena, una calavera, las montañas, las nubes, el hombre, la mujer, los dos brazos de la muerte sosteniendo una piedra, todo reunido en tal forma de llegar a producir en su conjunto el espanto.



El problema de las vocales nos lleva, pues, necesariamente a la idea de la creación y destrucción del mundo, a la idea convencional de la existencia de Dios, y esta es seguramente la razón por qué las escrituras egipcias y semíticas en general, unas de las más antiguas de todas las civilizaciones, no emplearon las vocales pues estaban íntimamente ligadas a la idea de Dios, teniendo en consecuencia un carácter sagrado, *t a b ú* por decirlo así.

Comprueba tales aseveraciones la interpretación de los escritos mágicos del antiguo Egipto, en las que al Demiurgo (para ellos propiamente el Sol), en el acto mismo de la creación, le bastó con sólo abrir la

boca para reír, emitiendo entonces sus labios “una glosolalia, un popismo, un chasquido de lengua, una *Sonoridad de Vocales*”.

Al respecto agrega el Dr. Mardrus: “Las vocales constituyeron pues los sonidos supremamente sagrados y no debían ser emitidos sino por los labios de los Altos Oficiantes, nada más que en ciertas circunstancias excepcionales: salvar un país, hacer caer la lluvia sobre una región infértil, destruir un ejército de invasión, hacer brotar una fuente del granito inexpugnable. (1)

---

(1) DR. J. C. MARDRUS, *Textes Egyptiens (Écritures Magiques)*. “La Nouvelle Revue Française” Paris, Février - Mars, 1937.



Pero además de la raíz sagrada que denuncia la aparición de las vocales en las lenguas y escrituras antiguas, coinciden — y en esto en forma sorprendente — con ciertos fenómenos históricos - sociales, como ciertas dominaciones políticas, uniones raciales y aún la propia caracterización de los géneros en cuanto a categorías sexuales.

Al efecto, se sabe ya que en un principio no existieron en las lenguas semitas las vocales E y O, y que la Epsilon ( $\epsilon$ ) de los griegos tiene su origen hacia las primeras navegaciones que se hicieron teniendo por guía las estrellas, en la época de la segunda dominación sabeana o etíope representada por

la XVIII dinastía del Egipto, seguramente bajo la corona de los Thumés y los Amen - Hotep, en que se cumplieron movimientos de expansión cosmopolita, a través de expediciones al continente africano, por la región hoy denominada Ras - Pou-na, hacia la costa oriental del Africa, un poco al Sur de Zanzíbar. (2)

Es bajo el imperio de la misma dinastía que se conviene en fijar la época en que se determinó el rol de las vocales y su nexos con los géneros.

Así las vocales A y E han de caracterizar el género femenino, pe-

---

(2) ERNEST CARETTE, Etudes sur le temps antéhistoriques (Le Langage) Librairie Germer Bailliére et Cie., Paris 1878.



ro de acuerdo con las distinciones raciales, la primera servirá para designar a la mujer de sangre pura (purg - sang) y la segunda, a la mujer de sangre mezclada o media sangre (sang - melé). (3)

Se dijo entonces que la E había perdido el negro o el color amarillo o el blanco del tinte natural de su raza.

La vocal I y la vocal O habrán de servir para caracterizar el género masculino, así como la vocal U será empleada, entre la raza abita, para designar el elemento masculino de ella.

---

(3) ERNEST CARETTE, Loc. cit.

Pero donde las vocales alcanzan un alto grado de lo sorprendente es en el campo de sus primeros significados, de sus atributos iniciales: la vocal A o el α de los griegos es el principio de todas las cosas, el símbolo creador y en las escrituras ideográficas, con su manera de expresarse a través de las imágenes es el aleph de los hebreos o símbolo del buey, cuya representación simbólica nos hará recordar la cabeza de este rumiante (recuérdese el culto del buey Apis) o filológicamente en sirio la palabra elefante o entre los egipcios a Ibis, por la forma triangular de esta ave sagrada con la representación de la letra A; la vocal E, que para mí es hoy en



día la imagen de la oreja humana, y ésta como la cabeza de ese animal mágico que es el oído, en las escrituras jeroglíficas del Egipto, representó el plano de una casa o una ventana; la vocal I, con su significación primitiva en lengua hebrea de isla solitaria en medio de las aguas, o más bien de lo aislado del espacio, y que a Lao-Tse haría expresar, “lo que se mira y no se ve, se llama I”, esta misma I que los griegos, en sus formas primitivas, representarían por dos ángulos rectángulos unidos por un lazo común ( $\Sigma$ ); la vocal O, esto es la  $\Omega$  (omega) de los griegos, con su figuración circular habrá de traducir simbólicamente la eternidad, esto es que

no tiene fin, en otras palabras; y por último la vocal U de los latinos o  $\upsilon$  (digamma) de los griegos en la cual habrá de sernos posible reconocer al navío de los pelasgos o la representación de un edificio entre los latinos ( $\eta$ ).

No se detiene sin embargo aquí la fantasmagoría de las vocales, como puede advertirse en las palabras que contienen combinaciones entre ellas, y en las que lo bizarro salta a nuestros ojos como un disparo a quemarropa. Así las combinaciones A-O, O-A caracterizarán la idea de una reunión de hombres y de mujeres y en la palabra griega  $\nu\alpha\theta\zeta$ , templo, por descomposición de sus elementos (N-A-O-S), encontraremos



la interpretación bien significativa del edificio (N) donde las mujeres (A) y los hombres (O) han comenzado (S) a reunirse. (4) O en las combinaciones (I - M) contenidas por la palabra Elohim caracterizando con ellas a un grupo de sacerdotisas dedicadas al culto de Dios, o en la palabra iam significando el mar.

Otras veces en combinaciones tales como: M - U, darán a los griegos la palabra  $\mu\upsilon\omicron\varsigma$ , mito, y a los latinos mutus, mudo; U - N, que darán a los latinos la palabra unus, es decir, la unidad, lo único; o en las combinaciones como N - U, de donde sal-

---

(4) ERNEST CARETTE, Loc. cit.

drán las palabras nutus, o en acción de inclinarse, el númen, la divinidad, las nubes. (5)

Pero aún sigue adelante la creación de palabras divinas por medio del toque de su varilla mágica, pues en el momento mismo en que se reúnen todas ellas alcanzan en la palabra creada una plena identificación con la idea de Dios: la J, con su valor equivalente a la I, pues los latinos no conocieron la J; la E; la O; la V, y que en epigrafía latina corresponde a la U; finalmente la A, esto es, J - E - O - V - Á, ¡ el Dios de los judíos !

---

(5) ERNEST CARETTE, Loc. cit.





S ASÍ COMO, merced a la intervención de las vocales se ha producido en todas las lenguas la alquimia del Verbo, esta alquimia de que los antiguos egipcios hicieron su ciencia predilecta, ya que para ellos fué el instrumento magnífico de penetración en los territorios del misterio. Interpretados ahora sus escritos mágicos no deja de sorprendernos el nexo que se observa entre la actividad sexual y esta preocupación mágica. Y así, gracias a la traducción de algunos documen-



tos hecha por el Dr. Mardrus, sabemos que el Doble mantenía relaciones sexuales con las bailarinas pintadas en los muros de las tumbas, y que de estas relaciones espectrales nacían también niños-espectros. Sabemos además que la momia mágica se componía de tres almas: el Kha o el Doble (alma primera) que es el sirviente de la momia mágica; el Bai el pájaro divino (segunda alma), que representa el elemento puro espíritu de la personalidad y la tercera alma, el Khu, o el Luminoso, que es el delegado ante los Jueces Incorruptibles del Más Allá.



**GUALMENTE** sabemos, gracias a los mismos escritos mágicos, que estas almas, en diálogos en que la posesión del Entusiasmo resplandece en sus pechos, habrán de gritar: “Yo soy puro, yo soy puro ... Yo soy una partícula de las partículas de la Gran Alma Incandescente, una partícula de las partículas de la Divinidad”. Pero, entonces, en ese mismo instante el Dios abre los labios y a través de la sonrisa, como primer acto creador, una sonoridad de vocales salta con-



fundiéndose con el sonido de los Siete Astros en su rotación armoniosa: La I con su equivalente al astro Sol y a la nota Mi de la Gama Cromática; la A que es la Luna y la nota Si; la E que es Mercurio y el Do musical; la O grave francesa que es Saturno o el La musical; la U que es Júpiter o la nota Sol y por último el sonido equivalente a la E larga francesa, que es Venus o el Re de la Gama Cromática. (6)

¿De dónde viene entonces ese carácter sagrado que se advierte en las vocales y que en todas las lenguas, y en las distintas épocas de la His-

---

(6) DR. J. C. MARDRUS, Loc. cit.

toria irrumpe con el mismo sello de la divinidad y cosa rara desinteresadamente religiosa? — He aquí un misterio para los semánticos y una preciosa verificación para el sociólogo. Es posible que los lazos de la sexualidad y la potencia creadora, sin dejar de lado en el plano social las mezclas de sangre por dominaciones políticas, nos arrojen alguna luz sobre el problema, como parece haberlo intuído en un momento de furor poético Arthur Rimbaud.

Se llega aquí de nuevo a las soluciones dadas sobre el enigma de las vocales, y particularmente al soneto *Voyelles* de Arthur Rimbaud, sobre el cual aún se ha llegado a afirmar, en forma pueril, por M.



Henri Héraut (7), que su composición obedecería a un simple “problema de palabras cruzadas”, a un simple comentario de las diversas imágenes reproducidas en los alfabetos para enseñar a leer a los niños, y para cuya interpretación se ha tenido a la vista la primitiva versión del Soneto de las Vocales, cuyo texto es el siguiente:

---

(7) HENRI HERAUT, “La Solution de d’énigme des Voyelles”. - La Nouvelle Revue Française, Paris, Octobre 1934.

## LES VOYELLES

A, noir; E, blanc; I, Rouge; U, vert; O, bleu: voyelles.

Je dirai quelque jour vos naissances latentes.

A, noir corset velu des mouches éclatantes

Qui bombinent autour des puanteurs cruelles.

Golfe d’ombre! E, frissons des vapeurs et des tentes,

Lances de glaçons fiers, rais blancs, frissons d’ombelles.

I, pourpre, sang craché, rire des lèvres belles

Dans la colère ou les ivresses pénitentes.



U, cycles, vibrements divins des mers  
virides,  
Paix des pâtis semés d'animaux; paix des  
rides  
Qu'imprima l'alchimie aux doux fronts  
studieux.

O, suprême clairon plein de strideurs  
étranges,  
Silences traversés des Mondes et des An-  
ges ...

O l'Omega, rayon violet de ses yeux! (8)

---

(8)

LAS VOCALES

A, negra; E, blanca; I, Roja; U, verde; O, azul:  
vocales.

Yo diré algún día vuestros nacimientos latentes.

A, negro corsé velludo de moscas resplandecien-  
tes

Que zumban alrededor de las hediondecas crue-  
les.

Pero, a la verdad, una interpre-  
tación tan ingenua y tan poco tras-  
cendente, como la de M. Héraut, no  
merece mayor comentario, sobre to-  
do frente al texto mismo de dicho

---

¡ Golfo de sombra! E, temblor de vapores y de  
tiendas,

Lanzas de tímpanos fieros, rayos blancos, tem-  
blor de umbelas,

I, púrpura, sangre escupida, risa de labios bellos  
En la cólera o las ebriedades penitentes.

U, ciclos, vibraciones divinas de mares víridos,  
Paz de campos sembrados de animales; paz de  
arrugas

Que imprime la alquimia a las dulces frentes  
estudiosas.

O, supremo clarín lleno de estridencias extra-  
ñas,

Silencios atravesados de Mundos y de Angeles ...

- ¡ Oh la Omega, rayo violeta de sus ojos!



soneto, a los antecedentes que le han precedido y, aún más, a los propios comentarios y continuidad del pensamiento poético de Rimbaud.

En efecto, he dicho ya como en las distintas épocas de la historia, y en las diversas lenguas, es posible encontrar, aliadas al origen de las vocales, ciertas categorías místicas identificables con la idea de Dios, y a su vez ésta a relaciones genéricas o de mezclas sexuales y de sangres diversas, por dominaciones políticas, hasta conseguir la armonía profunda, casi de una validez metafísica si así pudiéramos decirlo.

Aún en periodos en que ha primado el humor macabro uno no puede sustraerse de advertir esa

constante relación de las vocales a la idea de Dios o a las cosas o a los hombres afines a esta idea de Dios, como puede observarse, por ejemplo, en los grabados de Holbein el Joven, reunidos en su obra *El Alfabeto de la Muerte*, en las que la letra O es un monje desbordante de grasa, *obesus monachus*.





TAMBIÉN coincidencias como la elección de la vocal A, para designar en el campo de la Física, la primera de las rayas negras del espectro, o rayos de Fraunhofer, situada en el límite del rojo, son bien significativas al respecto, como lo son también la constante asociación de las vocales, a los colores, a los sonidos y a la idea de Dios.

En el N.º 1 de la revista *Mandrágora*, Braulio Arenas señalaba,



sin mayores comentarios, una cierta coincidencia entre el acróstico teatral **MARÍA SIN PECADO** de Calderón de la Barca con el **Soneto de las Vocales** de Rimbaud. El extraño texto de Calderón, aún poco conocido y menos comentado, es el siguiente:

#### LOA

Sea así, y pues de amor nace  
nuestro afecto, elijo este  
morado, que dice amor,  
y es el color de la M.  
Al amor siguen los celos;  
y así, tras de ti me compete  
en el A el color azul.  
Donde hay celos, comúnmente

hay rigor; y así, a ambos siga  
rojo el color de la R.

El iris de la I  
toma el nombre, bien en este  
Iris listado a colores  
publicar la paz pretende  
de ese rigor.

Y a esa paz  
tremolará el gallardete  
del albo color otra A;  
y el sol, color de otra S,  
el dará sus tornasoles;  
para que permaneciente  
siempre el Iris, repetido  
otra I, le mire otras veces.  
Quiera Dios que no perturbe,  
negro el color de la N,  
su esplendor:

Y pardas nubes  
de cuestiones diferentes  
en la P no le perturben.



A encarnados rosicleres  
de la E verás, que esas sombras  
se ahuyentan, desvanecen.  
Si verá pues en la C  
triunfará cuanto es celeste.  
O, no vuelva a padecer  
pálidas amarilleces  
en lo amarillo de otra A.  
No hará pues vencerá siempre  
de la D el color, dorado  
en los rayos transparentes  
de ese venturoso día.  
En quien, para que no quede  
escrúpulo de que haya  
sombras, que a turbarle lleguen,  
color de Oliva la O . . .

Más tarde, en idéntico sentido del  
pensamiento, surge la misma extra-  
ña asociación. Así Baudelaire, reco-

nociendo él mismo como anteceden-  
te de esta idea lo expuesto ya por  
Hoffmann, podrá decir en el poema  
Correspondances:

Comme de long échos qui de loin se  
confonden  
Dans une ténébreuse et profonde unité  
Vaste comme la nuit et comme la clarté  
Les parfums, les couleurs et les sons se  
répondent. (9)

Para Rimbaud — este mismo Rim-  
baud que en 1871, en el período de  
plena efervescencia de la Comune

---

(9) Como de largos ecos que de lejos se con-  
funden / En una tenebrosa y profunda unidad /  
Vasto como la noche y como la claridad / Los  
perfumes, los colores y los sonidos se respon-  
den.- El pasaje de Hoffmann citado por Baude-  
laire, y al cual éste refiere su pensamiento, es el  
siguiente: "Esto no es solamente en sueño y en el



de Paris, escribe con grandes mayúsculas sobre los muros de las Iglesias, Merde a Dieu! — esta idea de la audición coloreada será el punto central de su poesía y el oráculo de su vida, como ha de gritarlo con los ojos desorbitados en la Carta del Vidente; “Pues el poeta es verdaderamente ladrón de fuego.

”El está cargado de humanidad, animales aún; él deberá hacer sentir, palpar, escuchar sus inven-

---

ligero delirio que precede al sueño, es aún durante la vigilia que yo escucho la música, que yo encuentro una analogía y una reunión íntima entre los colores, los sonidos y los perfumes. Me parece que todas estas cosas han sido engendradas por un mismo rayo de luz, y que ellas deben reunirse en un concierto admirable. El olor de

ciones. Si esto que lleva del allá lejos tiene forma, él da forma; si esto es informe, él da lo informe. Encontrar una lengua; — Por lo tanto, toda palabra siendo idea, el tiempo de un lenguaje universal vendrá! Es preciso ser académico, — más muerto que un fósil — para perfeccionar un diccionario de alguna lengua cualquiera. Los débiles se pondrán a pensar sobre la primera letra del alfabeto, lo que podrá ha-

---

las maravillas café y rojas produce sobre todo un efecto mágico en mi persona. Me hacen recordar, en la lejanía, los sonidos graves y profundos del oboe”. (CH. BAUDELAIRE, *Curiosités Esthétiques (De la couleur)*, Calman-Lévy, Editeurs, Paris s/f, pag. 93.- Aún más: en favor de nuestra tesis podemos remontarnos a las rela-



cerlos rodar rápidamente en la locura!

“Esta arenga será del alma para para el alma, resumiendo todo, perfumes, sonidos, colores, del pensamiento agarrándose al pensamiento y extrayéndolo. El poeta definirá la cantidad de lo desconocido despertándose en su tiempo, en el alma universal: él dará más que la fórmu-

---

ciones de los colores con las potencias misteriosas que se infieren de los contenidos de la noción de piedra filosofal (“huevo filosófico”). Kalid escribe en su “Tratado de tres palabras”: “Esta piedra reúne en sí todos los colores. Ella es blanca, roja, amarilla, celeste, verde”.- (LOUIS FIGUIER, “L’Alchimie et les alchimistes”.- Essais historique et critique sur la philosophie hermétique”.- Librairie de L. Hachette et Cie., Paris 1856 ).-

la de su pensamiento, que la anotación de su marcha al progreso! Enormidad deviniendo norma absorbida por todos, él será verdaderamente multiplicador de progreso!

”Este porvenir será materialista, vos lo véis — Siempre lleno de Número y de Armonía, los poemas serán hechos para quedar. — En el fondo, esto será aún un poco de Poesía griega”.

¿Cómo ha llegado Rimbaud a esta anunciación espontánea y a esta síntesis de todo un pensamiento repetido, sin advertirse en todas las épocas de la historia? — Justamente por el desarreglo de todos los sentidos, que han de llevarle a la



posesión entusiástica, al deliro y de aquí a la alucinación simple, para caer finalmente en la síntesis armónica; la alquimia del Verbo. He aquí como Rimbaud describe la historia de una de sus locuras, en *Une Saison en Enfer*:

“Yo soñaba cruzadas, viajes de descubrimientos de los que no se tiene relaciones, repúblicas sin historias, guerras de religión sofocadas, revoluciones de costumbres, desplazamientos de razas y de continentes: creía en todos los encantamientos.

” ¡Yo inventaba el color de las vocales! — A negra, E blanca, I roja, O azul, U verde. — Yo reglaba la forma y el movimiento de cada consonante, y con ritmos instintivos,

me jactaba de inventar un verbo poético accesible, un día u otro, a todos los sentidos. Yo reservaba la traducción.

”Esto fué ante todo un estudio. Yo escribía los silencios, las noches, anotaba lo inexpresable. Fijaba vértigos”.

Y más adelante: “Después, explicaba mis sofismas mágicos con la alucinación de las palabras y terminaba por encontrar sagrado el desorden de mi espíritu”.



Europa, Asia y Africa, toda esta representación simbólica de las vocales, vaciada de golpe en la actividad individual, para alcanzar ellas la identificación con el En-Theos, o dios Interior.

El enigma pues de las vocales es preciso verificarlo de una vez por todas, sea como fenómeno individual o sociólogo, ha corrido siempre unido a la idea de Dios, naturalmente no del Dios limitado de los cristianos, sino del Dios Interior o Entusiasmo, y que en último término — lejos de más de alguna interesada tendencia metafísica — es la suprema energía del poder creador del hombre.

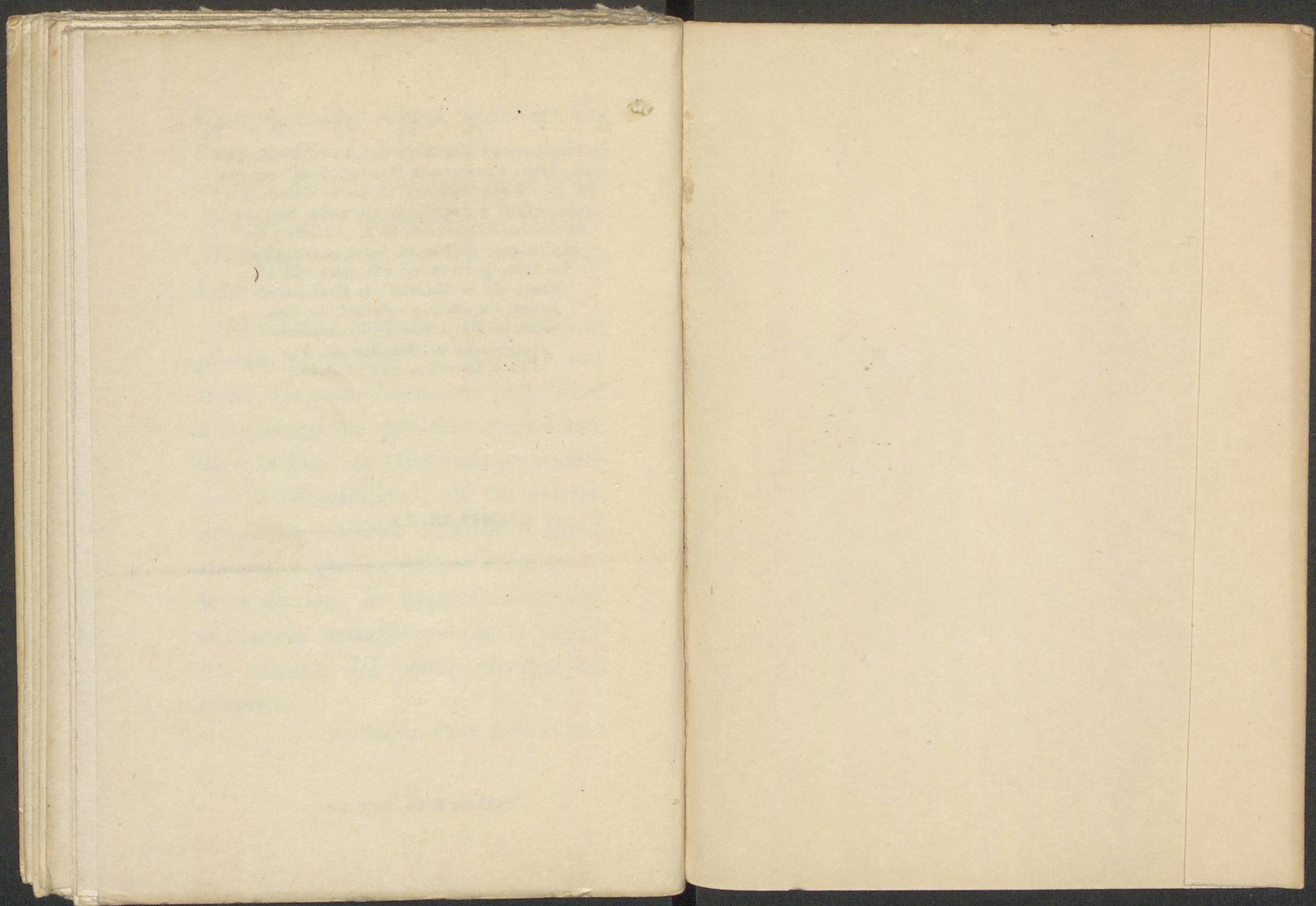
Santiago de Chile, Julio de 1943.

## A C A B Ó S E

de imprimir el día 8 de agosto de 1954. Fué compuesto a mano con tipo "Bodoni" cuerpo 12, 10 y 8 por Braulio Olivares Cortés. Lo compaginó e imprimió Carmelo Soria y Espinosa. El grabado de la portada y las capitulares de los distintos párrafos del texto pertenecen a la obra "El Alfabeto de la Muerte" de Holbein el Joven. La edición original de esta obra se ha tirado en quinientos ejemplares numerados de 1 a 500 y firmados por el autor.

EJEMPLAR N.º.....









**UNIVERSIDAD DE TALCA**  
**BIBLIOTECA CENTRAL**



**3 5604 00141686 4**